DE DONDE EMPIEZA LAS ACCIONES DESTRUCTIVAS.

Es importante señalar que un nivel de vida mínimo debe contemplar las necesidades básicas que logren satisfacer la normal existencia de una persona, tales como:

“1- Acceso a una alimentación suficiente.

 2- Acceso a una vivienda adecuada dotada de los servicios básicos (agua potable, salubridad, electricidad...).

 3- Posibilidad de vivir una larga vida y saludable.

 4-Acceso a la educación.

 5-Acceso a un sistema de seguridad social”

Según estudios realizados, la pobreza en Latinoamérica se ha incrementado drásticamente en los últimos años, así, tenemos que para el año de 1980 afectaba aproximadamente al 38% de la población, es decir: de cada 10 habitantes, 4 estaban por debajo de la línea de pobreza.

Regional de los países de América Latina sobre la Pobreza, en donde el Proyecto

Regional ONU de superación de esta problemática, determinó que cerca del 62% de la población se encontraba en esta situación, lo que quiere decir unos 270 millones de Latinoamericanos. Por lo tanto, al estudiar lo antes planteado en esta parte del mundo podemos decir que afecta a uno de cada dos de sus habitantes.

Lo más preocupante de esta situación recae en que la pobreza se ha degenerado.

Entre los pobres, el sector que se ha incrementado es el de los “indigentes”, las familias aún privándose de mucho de los factores de un nivel de vida mínimo, ni siquiera logran comprar las proteínas ni calorías elementales para vivir. Los indigentes son ahora casi la mitad de todos los pobres.

Según las investigaciones de Peter Towised: “Quien es pobre se muere antes. Mis investigaciones prueban que la pobreza mata. No se trata de un comentario político o social, sino de un hecho científico”.

Causas de muerte, atribuyéndole un millón quinientos mil).

La problemática anteriormente señalada nos indica que hay una amenaza a la subsistencia misma de los habitantes de Latinoamérica y pone en peligro la estabilidad de algunos regímenes legalmente constituidos. Esta crisis es producto del agotamiento del sistema económico empleado desde décadas anteriores en donde la política del Estado proteccionista mantenía la estructura económica como agente regulador del mercado de trabajo. Esto motivó a endeudamientos internacionales que inicialmente solventaron esta crisis, pero en los años ochenta se agudizó por el cumplimiento de los pagos de los compromisos contraídos que trajo como consecuencia, incapacidad de sostener el crecimiento, de contener la inflación y de mantener el nivel de empleo.